



Para el espiritualista, el sendero del zodiaco constituye un curso importante de su estudio teórico y práctico.

El zodiaco es lo que limita al hombre mientras vive en los planos inferiores y al mismo tiempo se constituye en el sendero de su liberación cuando ya está en el plano superior.

Estas líneas provienen del libro "Astrología Espiritual" escrito por el Dr. E. Krishnamacharya. La Astrología Espiritual trata de la relación entre el hombre y el cosmos. Es una de las seis llaves hacia los secretos de sabiduría, cuyo centro es la conciencia del hombre. A través del estudio y de la meditación continua sobre las formas humanas y animales del zodiaco, el descubre que es una pequeña imagen del hombre cósmico. El llega a realizar eventualmente internamente, todos los planetas, al sistema solar y al plan cósmico hacia el cual el consagra su vida. Esta sabiduría se le revela a la persona que vive en la conciencia del Alma. Quien esta firmemente anclado en la personalidad, nunca penetrará en los planos sutiles.

Las „Cartas sobre Astrología Espiritual „ contienen pensamientos sobre las enseñanzas de sabiduría. Su propósito es animar a explorar conexiones y correspondencias, elevándose uno mismo hacia el nivel de la Unidad, el cual se encuentra más allá de los enigmas de la creación.

Géminis

UNIDAD Y DUALIDAD

Todo en la creación tiene su propio propósito y utilidad. No existe nada inútil o superfluo. Una profunda verdad espiritual dice: "Cualquier cosa que descuidamos, nos descuida. Cualquier cosa que negamos, nos niega." Lo que descuidemos hoy, tendremos que prestarle atención mañana. Lo que ignoremos hoy, tendremos que reconocerlo mañana. Si se rechaza o se descuida a cualquier miembro de un grupo, no hay síntesis. La síntesis significa la inclusión de toda posibilidad en la medida en que se nos presenta.

Cuando estamos en síntesis, no hay contrarios. Un contrario es concebido como otra dimensión del mismo concepto. Cuando podemos incluir los puntos de vista de otros, no sufrimos de conflictos. Si se olvida la unidad, la dualidad trae conflictos y se presentan discusiones, confrontaciones y malentendidos. También puede haber conflictos en nuestros propio ser, cuando hay dos pensamientos aparentemente discrepantes al mismo tiempo. En la creación todo tiene dos lados: hay guerra y hay paz, tanto en el exterior como en el interior. A consecuencia de nuestra limitada comprensión, hablamos amargamente de la guerra y anhelamos la paz. De igual manera que hay abundancia, también hay pobreza en el mundo. De igual manera que hay lugar para el conocimiento, también lo hay para la ignorancia. Al referirnos a cualquier cosa, su sombra también se manifiesta al mismo tiempo. La noche es parte del día. La Luna Nueva viene después de la Luna Llena. Debemos aprender a ver ambos como una unidad y a mantener una perspectiva neutral para estar abiertos a las energías de una conciencia superior.

En el gran drama del año solar el signo mutable de aire de Géminis representa el proceso a través del cual se manifiesta la dualidad se manifiesta y el Uno existe como dos. La experiencia que el hombre recibe como unidad se divide y aprende entonces a discriminar entre lo bueno y lo malo, entre la luz y la oscuridad, entre lo permanente y lo transitorio. El don de la discriminación es la característica más notable de este signo esencialmente mental. El mensaje de Géminis es: No prefiera una cosa sobre la otra, porque el mundo mismo ha sido creado por la dualidad de la materia y el espíritu. Trate de estar en el centro para equilibrar ambos aspectos experimentar la verdad de la dualidad en el mundo.

Si nuestra mente no discrimina, trastorna toda la vida. Entre los 14 y los 21 años de edad, el ciclo vital relacionado con Géminis, el hombre debe aprender a discriminar bien. No sólo deben entrenarse el cuerpo y los sentidos, sino que deben incorporarse también las normas de la comunicación adecuada. En la educación de hoy, sólo se desarrolla el 50% de lo que hace que un hombre se desarrolle totalmente; el aspecto más sutil y sublime del hombre permanece ignorado. Se otorga la vista, pero no la sabiduría. No obstante, la vista sin la sabiduría no puede distinguir el bien del mal. En consecuencia, además de conocimiento, la educación debe incluir también al ser humano. Así el hombre puede ver la importancia de la educación para la objetividad, pero también se dará cuenta de sus limitaciones y volverá finalmente al camino del alma.

DAR Y RECIBIR

Nuestra mente tiene dos caras, una objetiva y otra subjetiva. Géminis representa el par complementario

de la objetividad y la subjetividad, el polo negativo y el positivo, el principio femenino y el masculino. Comúnmente 'masculino' y 'femenino' se refiere al aspecto físico del hombre y la mujer. En un nivel de entendimiento superior y de mayor comprensión, lo 'masculino' es aquello que da de sí, y lo 'femenino' es aquello que reciben sí. Así cada uno de nosotros es a veces 'masculino' o 'femenino'. Cuando la energía se distribuye a través de nosotros, estamos conectados con las energías masculinas. Cuando recibimos, estamos conectados con las energías femeninas. De acuerdo con la ley de alternación, no podemos continuar recibiendo sin dar. De igual manera, es también antinatural continuar dando sin recibir. Si esta ley se viola, se crean bloqueos que obstaculizan el intercambio de energías. Esto se aplica no sólo a las relaciones humanas, sino también a nuestras relaciones con los otros reinos de la naturaleza. Con un buen equilibrio entre el dar y el recibir, la energía puede fluir de forma adecuada y son posibles entonces la amistad y la sociedad verdaderas. La armonía bien equilibrada entre las energías masculinas y femeninas se llama Ardhanari en la literatura hindú y Adonai en la tradición judía. Es el Andrógino, el medio varón y la media hembra. En el Oriente, el par del primer Andrógino se llama Shiva y Shakti, el Señor como subjetividad y el poder del señor, Shakti, como objetividad.

En cada plano de la conciencia, la energía de Géminis es activa cuando algo de un centro superior debe ser expresado. Las dos grandes estrellas de la constelación Géminis: Castor y Pólux, pertenecen a los guías espirituales de todos los seres de nuestro Sistema Solar y se relacionan con la expresión del habla a través de las cuerdas vocales. Podemos asociarnos interiormente con ellas si deseamos disciplinar nuestro lenguaje y percatarnos de la sabiduría en nosotros mismos. No podemos continuar hablando críticamente y solamente el 'blah blah' y al mismo tiempo pedir una sabiduría más profunda. Con las palabras adecuadas, que no lastiman ni engañan, podemos crear armonía y expresar sabiduría fresca, viva.

Los dos pilares del signo de Géminis (II) simbolizan la puerta de las cuerdas vocales a través de las cuales, con el uso adecuado del centro de la garganta, el discípulo camina para entrar en el templo interior. En el simbolismo del Oriente, éstas se comparan con las dos piedras de molino que muelen la harina del sonido para el pan del pensamiento. La semilla que produce la harina representa el dios-semilla en el hombre que

concede el pan divino para hacer que él sobreviva en la forma de su extensión de vida.

LA BUENA VOLUNTAD Y EL PLAN

El centro de la garganta se encuentra entre los centros superiores e inferiores. Desde el punto de vista planetario, la humanidad es el centro de la garganta, que actúa como mediador entre los reinos inferiores de la naturaleza y los reinos espirituales superiores. Se planea que para este ciclo del tiempo, la humanidad en su conjunto tome la primera iniciación. Esto se llama el nacimiento de la conciencia en el corazón. Significa que el hombre comienza a pensar en términos de la buena voluntad y a poner las necesidades del grupo, de la comunidad antes de las necesidades individuales. Cristo es la conciencia del alma en nosotros y representa también la conciencia del alma del planeta, en tanto que la humanidad representa la conciencia de la personalidad. Las horas de la Luna Llena de Géminis proporcionan a una excelente oportunidad para la orientación de la humanidad hacia la conciencia de Cristo y para recibir en nosotros la conciencia del alma. La personalidad es impregnada por el alma, de modo que el no-yo mismo se combina con el yo y la dualidad se supera. Entonces UNA existencia reina sobre todo lo expresado en la Luna Llena de Géminis desde los círculos superiores a través del Maestro del Mundo a la humanidad. Mientras que esto se hace en un plano superior del Señor Maitreya, es el Maestro Djwhal Khul quien preside las energías de Géminis para los nuevos grupos, para exteriorizar el plan e informar a los que se dediquen al trabajo de la buena voluntad. La información debe conducir a la formación interior. Si nos preparamos para la Luna Llena de Géminis por lo menos por dos días con una alineación adecuada y no mucha actividad exterior, podremos ponernos en contacto con las fuentes superiores con suficiente paz interior. Un respecto profundo hacia los guías espirituales crea una conexión y mejora nuestra capacidad para experimentar las energías de Géminis y para que brote la semilla del plan.

2002. Fuentes utilizadas: K.P.Parvathi Kumar: *Hércules, El Hombre y los Símbolos / Notas de los Seminarios*. - E. Krishnamacharya: *Astrología Espiritual. The World Teacher Trust / Ediciones Dhanishta España*. (www.worldteachertrust.org). A.Bailey: *Astrología Esotérica, Lucis Trust, London* (<http://www.netnews.org/> www.lucistrust.org).



Síntesis

Nuestro boletín se publica en alemán, español, francés e inglés. Solicite ser incluido en nuestra lista de distribución: guter-wille@good-will.ch. Información adicional en www.good-will.ch. Si no desea continuar recibiendo el boletín, sírvase hacernos llegar una breve nota.

Círculo de Buena Voluntad